

Welcome and Invitation Campaign during the Easter Season for the Parish & All Ministries

A particular weekend during the Easter Season is chosen, and at *all* Sunday (including Sunday Vigil) masses, at the end of the pastor's/parochial vicar's/permanent deacon's homily on the Sunday readings he makes the following remarks:

Pope Francis has observed more than once that, "All the baptized, whatever their position in the Church or their level of instruction in the faith, are agents of evangelization" (EG, 120). Evangelization is not just the task of paid parish staff or the clergy, but of all members of the people of God – all of you [gestures to the congregation]. There is no distinction between the baptized, disciples and missionaries. If we are baptized, we are, by that fact, both disciples and missionaries. We are gifted with the "instinct of faith;" (*sensus fidei*), an intuitive access to the Holy Spirit's gift of wisdom that the Holy Father is asking that we put into practice. Archbishop Gustavo has also reminded us in his recent pastoral letter and in the annual Archdiocesan Assemblies that the work of evangelization is the right and responsibility not just of a few but of all. All are "missionary disciples" – we are all learning and training, maturing in and sharing the faith all the time – that's what missionary disciples do.

Missionary disciples help others take one step closer to God; and that's what we are all going to do for the next few weeks. Take a look around the church – do it now. [Give about 15 seconds] Who is missing? Who have you not seen at church in the past few months or weeks? Who of your friends and neighbors, even if they didn't attend Mass before the pandemic began, need to be invited back? Think about those three questions as the ministers of hospitality pass out index cards and pencils.

As soon as you get your card and pencil, write the names of 3 individuals that could be invited back to Mass.

Sunday of **Week 1**: At the end of the Homily, parishoners are asked (by the pastor/parochial vicar/permanent deacon from the ambo) to put their card with the three names on a mirror, refrigerator, coffeemaker, or some other place they will see every day. They are to pray for these 3 people – just pray for them, every day during the week.

The rest of **Week 1-4**: Parish and other Pastoral Leaders, including, but not limited to, the Catechetical Leader, Youth Minister, RCIA Coordinator, Heads of K of C, Guadalupanos, St. Vincent de Paul Society, Social Concerns, Bible Study Group(s), etc., gather their volunteers/participants (preferably in person) and ask them to do the same as the celebrants have asked in the Sunday homily. Remarks from the Sunday homily provided can be used to encourage the volunteers/participants or in the event that the celebrants are not using these remarks for whatever reason.

Sunday of **Week 2**: At the end of the Homily, parishoners are asked (by the pastor/parochial vicar/deacon from the ambo) to continue to pray for the 3 people they have, and add the intention to pray for an opportunity to encounter and speak to them.

Sunday of **Week 3**: At the end of the Homily, parishoners are asked (by the pastor or parochial vicar from the ambo) to continue to pray for the 3 people, and plan a day and time, putting it on their calendars, to reach out to them and invite them back to Mass – they can consider giving them a parish bulletin so they have something to refer to. The invitees can be told that you will meet them at the Mass of their choice next weekend. It is time to put "feet to our faith."

Sunday of **Week 4**: There will very likely be returning or new people in the pews this week. The whole community is to be particularly welcoming and hospitable to all. Within whatever health guidelines may be in place, a simple reception or similar event can take place after all Masses.

This is a step of faith; it is a challenge to parishoners, pastoral leaders, and volunteers but it is exponentially more effective than almost anything else. There is no better time than now to empower parishoners to live as missionary disciples – helping others to take one step closer to God and we have the opportunity to model it for them.

Once the parish opens up more fully, consider still setting a place aside (like the parish hall, side chapel, or gym) for persons and families who still may not be comfortable with no social distancing or masks. This space could serve as an area that still remains sanitized with all precautions kept in place.

As a follow-up, continue to livestream Masses, other events, and be intentional about inviting people back to the parish. Consider using evangelizations programs, like Alpha for Catholics (can be used in-person or online or hybrid) to invite those who are reluctant or struggling to come back. This model has proven to be effective – especially with young adults and those with questions.

Campaña de Bienvenida e Invitación **Durante la Temporada de Pascua para la Parroquia y Ministerios**

Se elige un fin de semana durante la Temporada de Pascua, y en todas las misas dominicales (incluyendo la Vigilia), al final de la homilía del celebrante sobre las lecturas dominicales, hace las siguientes observaciones:

El Papa Francisco ha observado más de una vez que "Cada uno de los bautizados, cualquiera que sea su función en la Iglesia y el grado de ilustración de su fe, es un agente evangelizador..." (EG, 120). La evangelización no es sólo tarea del personal parroquial o del clero, sino de todos los miembros del pueblo de Dios, todos ustedes [señala a la congregación]. No hay distinción entre los bautizados, discípulos o misioneros. Si somos bautizados, somos, por ese hecho, discípulos y misioneros. Estamos dotados del "instinto de fe"; (*sensus fidei*), un don de sabiduría del Espíritu Santo que el Santo Padre está pidiendo que practiquemos. El Arzobispo Gustavo también nos ha recordado en su reciente carta pastoral y en las Asambleas Arquidiocesanas anuales que la labor de evangelización es derecho y responsabilidad no sólo de unos pocos, sino de todos. Todos somos "discípulos misioneros" – todos estamos siempre aprendiendo y entrenando, madurando y compartiendo la fe – es lo que hacen discípulos misioneros.

Los discípulos misioneros ayudan a los demás a dar un paso más cerca a Dios; y eso es lo que todos vamos a hacer durante las próximas semanas. Vean todos alrededor de la iglesia – háganlo ahora. [Dar unos 10 segundos] ¿Quién falta? ¿A quién no han visto en la iglesia en los últimos meses o semanas? ¿Quién de sus amigos y vecinos, aunque no asistieran a misa antes de la pandemia, necesitan ser invitados de nuevo? Piensen en esas tres preguntas mientras los ministros de hospitalidad reparten unas tarjetas y lápices. Tan pronto como obtenga su tarjeta y lápiz, escriba los nombres de 3 personas que podrían ser invitados de nuevo a misa.

Domingo de la 1ª Semana: Al final de la Homilía, los feligreses son invitados por el celebrante para poner su tarjeta con los tres nombres en un espejo, refrigerador, cafetera, o algún otro lugar que verán todos los días. Deben orar por estas 3 personas – simplemente oren por ellas, todos los días durante la semana.

El resto de la 1ª - 4ª Semana: Líderes Pastorales, incluyendo, pero no limitado a, el Líder Catequético, Líder del Pastoral Juvenil, Coordinador de RICA, Encargados de los Caballeros de Colón, Guadalupanos, Sociedad de San Vicente de Paúl, Grupos de Estudio Bíblico, etc., reunir a sus voluntarios/participantes (preferiblemente en persona) y pedirles que hagan lo mismo que los celebrantes han pedido en la homilía dominical. Las observaciones de la homilía dominical proporcionada pueden utilizarse para alentar a los voluntarios/participantes o en el caso de que los celebrantes no utilicen estos comentarios por cualquier razón.

Domingo de la 2ª Semana: Al final de la Homilía, el celebrante pide a los feligreses que sigan orando por las 3 personas que identificaron la semana anterior, y que añadan la intención de orar por la oportunidad de encontrarse y hablar con ellos.

Domingo de la 3ª Semana: Al final de la Homilía, los feligreses son invitados por el celebrante que sigan orando por las 3 personas, y planear un día y hora específica, poniéndolo en sus calendarios, para invitarlos a misa – pueden considerar darles un boletín para que tengan algo a lo que referirse. A los invitados se les puede decir que se reunirán con ellos en la misa de su elección el próximo fin de semana. Es hora de poner "pies a nuestra fe".

Domingo de la 4ª Semana: Muy probablemente habrá gente nueva o de regreso en las misas esta semana. Toda la comunidad debe ser particularmente acogedora y hospitalaria. Dentro de los protocolos de salud que estén en vigor, puede haber una recepción sencilla o evento parecido después de todas las misas.

Esto es un desafío para los feligreses, los líderes pastorales y los voluntarios, pero es exponencialmente más eficaz que casi cualquier otro método. No hay mejor momento que ahora para empoderar a los feligreses para que vivan como discípulos misioneros, ayudando a otros a dar un paso más cerca a Dios y tenemos la oportunidad de modelarlo para ellos.

Una vez que la parroquia se abra totalmente, considere dejar un lugar (como el salón parroquial, capilla lateral o gimnasio) para personas y familias que todavía no se sienten a gusto sin distanciamiento social. Este espacio podría ser un área que permanece desinfectada con todas las precauciones. Como seguimiento, continúe transmitiendo misas por redes sociales, y sea intencional en invitar a la gente de nuevo a la parroquia.